

MANIFESTÉMONOS

El Bautismo del Señor. Ciclo C

Llama la atención la gran cantidad de manifestaciones que hay durante el año en la ciudad de Zacatecas y en otros lugares. Los motivos son muy variados. Van desde un desfile de candidatas a reina del kínder hasta manifestaciones que exigen justicia o reivindican derechos; desde manifestaciones religiosas hasta manifestaciones de folklor. Es difícil distinguir cuándo una manifestación es desfile, protesta, publicidad, procesión, propaganda política, presión social, medida de fuerza, músculo expuesto, etc. La realidad está ahí con significados y fines tan variados como las intenciones de los manifestantes.

El presente domingo concluye las fiestas de Navidad que es la 'manifestación' más conocida, apreciada y convivida del amor misericordioso de Dios que nos da a su Hijo como Salvador. Después de la fiesta de la Epifanía (manifestación) del Señor a todos los pueblos (representados por los Reyes Magos) viene otra 'manifestación' del Señor preparada por Juan Bautista y realizada en el contexto del bautismo de Jesús en el Jordán. El evangelista la describe con los 'cielos abiertos', la 'bajada' del Espíritu y la 'voz' que legitima y presenta al Hijo, ya adulto, en el inicio de su misión pública.

No es posible describir en letras e imágenes –mucho menos agotar– el profundo significado del misterio de amor, ternura, compasión y misericordia del gran acontecimiento salvífico que celebramos en la historia de 'aquel tiempo' y actualizada en el nuestro. Por lo demás, Jesús se mete en la trama de una existencia ordinaria, circula de incógnito, va y viene por los caminos de Palestina, predica, discute, amonesta, enseña, ora, hace signos milagrosos, anuncia y hace presente la llegada del Reino. Exige, en una palabra, que su manifestación sea acogida en la fe a través de una nueva mirada que vaya más allá de lo visible y las apariencias.

Cada quien sabe lo que han dejado de vida las fiestas de Navidad, las esperadas y celebradas manifestaciones del Señor. La fiesta del bautismo del Señor conlleva necesariamente una referencia precisa a nuestro bautismo, un bautismo que precisa ser 'manifestado', de diferentes modos, en la trama de la vida de cada día. Bautismo y manifestación de Jesús de Nazaret coinciden. ¿Coinciden?

En unos días más nos visita el Papa Francisco. Seguramente nos recordará que el bautismo de Jesús y el nuestro tienen el mismo significado. Que nuestra misión es 'manifestar' a Jesús en las calles de nuestros pueblos y ciudades. Que el bautismo ha de ser 'nuestro', una manifestación que nos hace protagonistas en la construcción de un mundo

más humano y, por tanto, más divino. Que el desafío del cristiano es ser coherente con el bautismo en un ambiente y en ambientes donde parece sobresalir la corrupción, es decir, lo no cristiano. Que es necesario y urgente que el nombre registrado en los archivos parroquiales salga fuera, se ponga al descubierto, manifieste la dignidad de hijos y la solidaridad de hermanos, haga ver con obras de misericordia la vocación de servicio que inició en nuestro Jordán... En pocas palabras, que “irradiemos la alegría del Evangelio”.

Los bendigo con el agua del bautismo.

+ Sigifredo
Obispo de/en Zacatecas